

los hombres, de tal modo que los mozos rivalicen y demuestren su virilidad ante las jóvenes que les contemplan o con las que mantienen relaciones amorosas" (Jordán y Pérez, 2005: 216). Cumple así el rito taurino una función propiciadora de la fecundidad y de continuidad de la vida en la comunidad vecinal.

Transmisión que se completa con la ingestión de la carne cocida de la vaca de San Roque en Siles o la de Santiago en Albaladejo y otros lugares, que toman del caldero donde se ha guisado durante toda la noche, conservando algún trozo para enviarla a los familiares que residen fuera del pueblo, que de este modo se suman a sus familias a la hora de recibir sobre sus personas los efectos benéficos que los libren también de enfermedades y posibles desgracias con el talismán de la carne bovina, como ocurre en el caso del toro de San Marcos de Beas de Segura y Arroyo del Ojanco, donde el toro asiste a la procesión y en su condición viril era objeto de admiración desmedida por parte de las mujeres.



Fig. 5. Caldera de San Roque de carne cocida de las vacas.

4. RITOS DE EXPULSIÓN

En general puede asegurarse que los ritos de expulsión simbólica han sido menos estudiados que los anteriores, aunque merecen gran atención por ser más explícitos y de mayor significación, ya que tratan de contrarrestar los fines maléficis en el momento en que amenazan con